

Devocional, domingo 29 de diciembre del 2019

"Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mat. 3: 2).

Juan el Bautista realmente era un "heraldo". Un Heraldo es la persona de los tiempos pasados que llegó a las aldeas y los pueblos antes del Rey para anunciar su venida y para hacer los preparativos.

Un heraldo es un anunciador. Y realmente al estudiar el Antiguo Testamento encontramos a muchos anunciadores del Rey, Dios desde el primer pecado había anunciado que el Salvador del mundo venía, y los profetas, sus heraldos, proclamaban a la gente: prepárense porque él, el salvador viene.

*Juan proclamó su mensaje sin recurrir a argumentos complicados ni teorías sutiles, sorprendentes y enérgicas, pero llena de esperanza, su voz se oyó en el desierto diciendo: **"Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mat. 3: 2).***

El desierto en el cual Juan está proclamando al Mesías esperado simboliza la desesperanza del ser humano, seco sin vida.

*Ya llegó la hora. Cristo iba a empezar su ministerio aquí en este mundo, y entonces, Dios envió a su heraldo, Juan el Bautista, para preparar a la gente. El mensaje de Juan el Bautista era muy fuerte y muy claro: **"Arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado"**. Juan les llamó al arrepentimiento, porque el Rey de los cielos, el Salvador del mundo había llegado.*

*Sí, Cristo el Rey vino, cuyo calzado Juan no era digno de desatar, quien era más poderoso que él. Cristo el Rey todopoderoso nació en un pueblito chiquito, Belén. Y los ángeles, otros heraldos de Dios, anunciaron su nacimiento al decir **"He aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor."** Pero, este Rey nació para morir. Vino a este mundo con el propósito de morir en la cruz para pagar los pecados del ser humano.*

Conmovió a la gente con un poder nuevo y extraño. Toda la nación fue sacudida. Multitudes acudían al desierto. . .

Y todos, aun los fariseos y los saduceos, los fríos e indiferentes burladores, se retiraban con su burla acallada y el corazón herido por el sentimiento de sus pecados.

En esta época actual, precisamente antes de la segunda venida de Cristo, debe hacerse una obra como la de Juan. Dios llama a hombres y mujeres para que preparen a un pueblo que permanezca de pie en el gran día del Señor.

*Pero también que nuestra voz se escuchada en el desierto. Como pueblo que cree en la pronta venida de Cristo, tenemos un mensaje que dar: **"Prepárate para venir al encuentro de tu Dios" (Amós 4: 12).***

Nuestro mensaje debe ser tan directo como el de Juan. Reprendió a reyes por su iniquidad. Aunque su vida corría peligro, no vaciló en declarar la palabra de Dios. Con la misma fidelidad debemos hacer ahora nuestra obra.

Iglesia Alianza Cristiana y Misionera Las Condes